

# Opinión

Edita: EDITORIAL COMPOSTELA // Rúa Polonia 10 // 15707 Santiago  
www.elcorreogallego.es info@elcorreogallego.es T. 981543700

**EDITOR DE HONOR PERPETUO:**  
FELICIANO BARRERA FERNÁNDEZ  
**DIRECTOR:** JOSÉ MANUEL REY  
**Director Ediciones Digitales, Santiago  
y Área metropolitana:** Caetano Díaz.  
**Coordinador General:** José Antonio Pérez.

**Subdirectores:** Xavier Cea, Demetrio Peláez y Natalia Rodríguez  
**Redactores Jefe:** Charo Barba, Olga Vilar, Ángel Orgaz y Marina Salgueiro.  
**Relaciones Externas:** Mari Carmen Ruiz de Arcaute.  
**GERENTE:** Ángel Remesar.  
**Director Comercial:** Alberto T. Rey. **Subdirectora Comercial:** Palmira Roo.  
**Coordinador-Jefe Publicidad y Marketing:** José María Tajés.  
Depósito legal C-7/1958. ISSN 1579-1564 **Imprime:** RECOPIRINT RABADE S. L.

## { ON / OFF }

## Rajoy deja una buena herencia



Luis Pérez

MARIANO Rajoy ya es historia. Seguirá presidiendo en funciones su partido durante poco más de un mes. Pronto, por lo tanto, dejará de ser protagonista, sin intención de seguir el ejemplo de Aznar. Pasado el tiempo podrá valorarse con mayor objetividad su figura. Y seguramente le ocurra algo parecido a Suárez, cuyo reconocimiento se agranda con el transcurso de los años. No en vano comparten el hecho de haberles tocado presidir España en los momentos más difíciles. Uno pilotando la transición, acedado por el terrorismo de ETA por un lado y las amenazas de golpe de Estado –ruido de sables, se decía– por otro, junto a la debilidad de las instituciones solo compensada por las ansias de libertad y democracia de los ciudadanos. Los desafíos que afrontó Rajoy al llegar en 2011 al Gobierno fueron otros, pero de máxima intensidad: la crisis económica e institucional catalana. Suárez se vio obligado a dimitir por maniobras fundamentalmente internas, por traiciones, y Rajoy se va como consecuencia de una polémica moción de censura. Ninguno de los dos lo hizo tras haber perdido unas elecciones.

Así como el paso del tiempo no va a mejorar la fama de Zapatero, cuyo incomprensible apoyo a Maduro en la actualidad no hace más que empeorarla, es muy probable que la de Rajoy

crezca en reconocimiento. Sobre todo la de su última y principal etapa política como presidente. Los datos del pasado mes de mayo sobre creación de empleo, cifra récord desde que existen registros, reflejan globalmente el acierto de las políticas económicas. La crisis provocada por el secesionismo catalán no está superada, porque no tiene solución a corto ni a medio plazo, y quien sabe si a largo, pero hoy está bajo control. La aplicación del artículo 155 de la Constitución resultó eficaz, cosa que por ser medida inédita generaba muchas dudas.

Rajoy se mantuvo firme en la lucha contra ETA, y la banda terminó disolviéndose, aunque sea también cierto que antes había renunciado al cese de sus actividades asesinas. Durante su mandato sucedió otro acontecimiento inédito, que pasa desapercibido, pero que de resolverse mal hubiera afectado a la estabilidad política. Me refiero a la sucesión en la Jefatura del Estado. La operación llevada a cabo en la Casa Real fue modélica, aunque no exenta de dificultades.

El aspecto más negativo del mandato de Rajoy es, sin duda, la gestión sobre la corrupción. No obstante, el problema habría que centrarlo en los años anteriores a su estancia en el Gobierno, cuando se produjeron los hechos. La corrupción le pasó factura en las elecciones de 2015 y 2016, y ahora la sentencia de la Gürtel fue la excusa para desalojarle de Moncloa.

Sánchez, que nunca pensó en alcanzar de esta manera al poder, recibe una buena herencia. Veremos si es capaz de conservarla. Los primeros pasos, para la galería, hacen temer un Zapatero II. No volvamos a las andadas.

Periodista

## { CRÓNICA PERSONAL }

## Tranquilizar a los escépticos



Pilar Cernuda

LOS nombres de los nuevos ministros tranquilizan a los socialistas preocupados por lo que podía traerse entre manos el nuevo presidente; ha rebajado el sentimiento de alarma que cundía en la militancia y votantes del PP, que no confiaban –ni confían– en la capacidad de Pedro Sánchez para afrontar los serios desafíos que tiene por delante, y se han recibido con sorpresa por sus socios de investidura, una inquietante amalgama de siglas en la que dominan los antisistema, los independentistas y dirigentes que se han caracterizado por su falta de patriotismo y exceso de posiciones demagógicas, radicales y antiespañolas. La imagen de los diputados puño en alto en el hemiciclo y las reivindicaciones de república y de independencia no auguraban nada bueno.

El nombre de Borrell se recibió con satisfacción. El exministro de Obras Públicas y expresidente del Parlamento Europeo no es dudoso: cuenta con un bagaje político ajeno a cualquier tipo de frivolidad, sabe de números pero también de cómo defender lo que importa en un país, y su vertiente inequívocamente europeísta contrarresta el euroscepticismo de algunos de los acompañantes de la moción que convirtió a Pedro Sánchez en presidente. Incluso a él mismo, que en alguna ocasión se ha tomado a título de inventario los pactos acordados entre los grandes grupos parlamentarios europeos, como ocurrió cuando se negó a que

los socialistas españoles votaran a Juncker como presidente de la Comisión.

A la elección de Borrell se sucedieron sucesivas y nuevas sorpresas, entre las que destacan, por impensables, las de Nadia Calviño –con importante biografía en la UE–, el astronauta Pedro Duque o la también prestigiosa fiscal Lola Delgado, además de dirigentes, militantes y simpatizantes del partido que figuraban en el grupo de socialistas, escaso, con los que vale la pena contar. Todos ellos creen en un Pedro Sánchez que necesita, más que cualquier otra cosa, que confíen en él quienes han asumido con escepticismo su llegada a la presidencia del Gobierno. Las figuras que ha incorporado a su Ejecutivo tienen una doble función: gestionar asuntos muy delicados... y provocar que los escépticos reconsideren su estado de ánimo ante el nuevo jefe de Gobierno.

Contar con un Gobierno fuerte es importante, y aparentemente éste lo es. Pero las dificultades son enormes: un grupo parlamentario muy flojo y poco más de 80 escaños, con un margen de maniobra casi nulo. Unos socios de moción de censura que no quieren a Sánchez de presidente, sino que lo han apoyado por rechazo a Rajoy y van a exigir al nuevo presidente lo que Rajoy jamás habría aceptado. Y un escenario independentista que va a poner al Ejecutivo, cada día, al borde del ataque de nervios.

Sánchez merece que se le den cien o ciento cincuenta días de tregua, de observación atenta sin dejarse llevar por las descalificaciones. Pero tiene muy difícil gobernar... aunque se haya rodeado de ministro capaces.

Periodista

## { NOTAS DE ACTUALIDAD }

## Català-Roca en Galicia



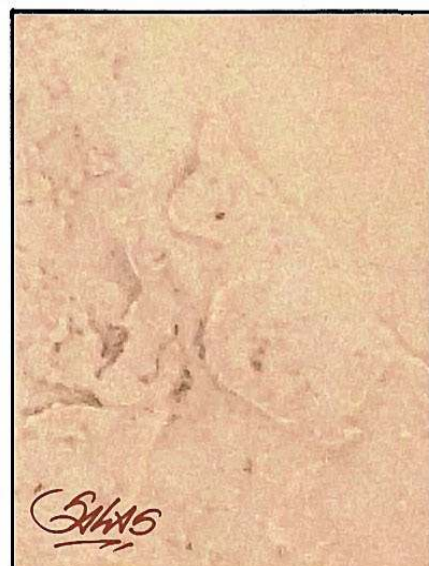
José Manuel García Iglesias

FUE en 1956 cuando el fotógrafo Català-Roca llegó, por primera vez, a Galicia. Haría hasta aquí otros seis viajes más en los veinte siguientes años y su deambular por nuestra tierra le llevaría a conocer hasta veintiocho de sus núcleos urbanos. Su incisiva mirada, venida desde Cataluña, le llevó a retratar un mundo al que arrancó retazos de belleza, unas veces, y peculiaridades propias, galaicas, llamativas a sus ojos venidos de un lugar distinto. Ahora, tanto tiempo después, también a nosotros, los gallegos, nos llama la atención aquel mundo que, los que ya tenemos una cierta edad, podemos recordar y, cómo no, admirar en el esfuerzo de sus gentes y en todo aquello que nos aporta una exposición como la que ahora se puede ver en el Auditorio de Galicia de Santiago de Compostela, muestra que, a partir de octubre, podrá admirarse en el Kiosco Alfonso de A Coruña.

Hay que reconocer la importancia que tienen proyectos culturales como éste; en este caso realizado por Anxo Rabuñal con la colaboración de Agar Ledo. La selección pertinente ha sido acometida en el Archivo Histórico del Colegio de Arquitectos de Cataluña, lugar en el que se conserva el extraordinario fondo que este fotógrafo forjó a lo largo de vida. Exposición, pues, muy recomendable: es bella y aviva recuerdos.

Catedrático de Arte

## { EL HUMOR DE SALAS }



YÁYASE, SEÑOR  
RAJOY, YÁYASE



YÁYASE, SEÑOR  
RAJOY, YÁYASE

LLEGAS CON RETRASO,  
JOSÉ MARI

SALAS